# ANTONIO CAFIERO MILITANCIA SIN TIEMPO

MI VIDA EN EL PERONISMO



¿Se puede ser militante político durante toda la vida? Más allá de toda respuesta, para Antonio Cafiero la militancia no tiene tiempo, forma parte de la naturaleza humana y ocupa la vida del hombre como una fuerza esencial que avanza incluso cuando el fragor de la lucha amenaza con debilitar la voluntad. Entonces, el militante de verdad se pone de pie nuevamente.

Casi un siglo, podría decirse, está reflejado en Militancia sin tiempo. Como protagonista y testigo privilegiado, el patriarca del peronismo narra el devenir de incontables sucesos que cambiaron el país en diferentes épocas. Su "lucha por la idea" no tiene fin.

Muy difícilmente otros políticos puedan sintetizar como Antonio Cafiero la etapa más rica de la política nacional, atravesada de acontecimientos inéditos pero siempre impregnados de principios que él supo llevar obstinadamente como banderas a lo largo de toda su vida, sin claudicar ni un instante: las luchas del peronismo.

ANTONIO CAFIERO, doctor en Ciencias Económicas, es actualmente presidente de la Conferencia Permanente de Partidos Políticos de América Latina y el Caribe (COPPPAL) y del Instituto de Altos Estudios Iuan Perón. Es además director de la revista Movimiento. Fue consejero financiero de la embajada argentina en Estados Unidos (1948-1951), ministro de Comercio Exterior durante la presidencia de Juan Perón (1952-1954) y Ministro de Economía (1975-1976). También fue embajador ante la Comunidad Económica Europea y Reino de Bélgica (1975), ante la Santa Sede (1976) y ante la República de Chile (1992), diputado nacional (1985-1987), Gobernador de la Provincia de Buenos Aires (1987-1991), Senador Nacional (1992-2005) y convencional constituyente (1994). Fue secretario político (1962-1966) y presidente (1987-1990) del Consejo Nacional del Partido Justicialista.

Publicó, entre otros, La independencia económica y el IAPI (1953), Cinco años después (1961), De la economía social-justicialista al régimen liberal-capitalista (1974), Desde que grité: ¡Viva Perón! (1983), Una Constitución para el progreso humano (1993), El peronismo que viene (1995), La política exterior peronista 1946-1955 (1996) y Mis diálogos con Evita (2002).

Por sus méritos mereció numerosas distinciones: Condecoración de la Orden Nacional "Al mérito" en el grado de Gran Cruz, República del Ecuador (1954), Condecoración de Gran Cruz, República del Perú (1990), Condecoración de la Orden del Libertador Bernardo O'Higgins en el grado de Gran Cruz, República de Chile (1992), Orden Nacional del Mérito de Francia (1998), Condecoración Orden de Ucrania Príncipe Yaroslav el Sabio (1999). Premios "Parlamentario": Diploma 6to lugar (1994); 1er Lugar (1995); 1er Lugar (1996); 2do lugar (1997); 2do lugar (1998); 3er lugar (1999); 1er Lugar (2000). Ciudadano ilustre de la Ciudad de Buenos Aires (2009). Ciudadano ilustre de la provincia de Buenos Aires (2010). Título de Doctor Honoris Causa de la Universidad de Buenos Aires (2010).

Fotos de la cubierta: Gentileza familia Cafiero.

www.editorialplaneta.com.ar

# Índice

Prólogo, por Cristina Fernández de Kirchner	9
Prólogo, por Pacho O'Donnell	11
Prefacio	15
PRIMERA PARTE	
CAPÍTULO 1: La épica del retorno de Perón	19
El primer intento: diciembre de 1964	19
Recepción a De Gaulle	20
Acto del 17 de Octubre de 1964	21
La consigna «Perón Vuelve»	21
Una opèración «secreta»	23
Aeropuerto del Galeão. Perón regresa a Madrid.	24
Actitud soberbia de los dirigentes radicales.	25
La unidad en la mirada de Perón	25
Las elecciones legislativas de 1965. Excluido de la lista	26
de Diputados Nacionales	27 27
Jorge Antonio	31
Elecciones en Jujuy y Mendoza	
El vandorismo	32
Incomunicación con los radicales	32
Asesinato de Rosendo García	33
El golpe contra Illia	33
Cambios en la conducción partidaria	34
Comité de Integración para la América Latina	34
El Cordobazo. La violencia	35
Asesinato de Vandor	36
Rucci al frente de la CGT	37
Asesinato de Aramburu. Los Montoneros	39

Asesmato de Alonso	39
Comienza el diálogo político. El manifiesto nacionalista	40
Horizonte electoral con trampas	41
La Hora del Pueblo	42
«Tengan cuidado con ellos»	42
Sindicalistas y Montoneros	44
Tratativas para un acuerdo político. Comienza la «Operación Retorno»	45
Los Diez Puntos	47
Conflicto con Lanusse	48
El «avión negro» pintado de gris	53
Retorno triunfal: 17 de noviembre de 1972	56
Perón utilizó a Licio Gelli	56
CAPÍTULO 2: 17 de Octubre de 1945: cambia la Historia	59
La revolución del 4 de junio de 1943	60
Militancia estudiantil. Asociación de Estudiantes de Ciencias Económicas (AECE)	61
6 y 11 de junio de 1945	64
El 17 de Octubre de 1945	66
24 de febrero de 1946: primer triunfo electoral	69
Victoria en la Facultad. Delegado estudiantil	70
Promesas defraudadas	71
Las primeras deserciones	74
Entrevista con Perón	76
Evita, aliada de los estudiantes	78
Primer Congreso de Estudiantes Peronistas	80
Destierro en Rosario. Un destino inesperado	82
Congreso Latinoamericano de Estudiantes. Fidel Castro	83
Embajada en Washington	87
Nueva York	90
Jerónimo Remorino	91
El matrimonio con Anita. La familia	92
CAPÍTULO 3: La revolución peronista	95
Con fe en nuestras propias fuerzas	95
Transformaciones estructurales	96

	El Primer Plan Quinquenal y el IAPI	97
	Industria y desarrollo económico	102
	Segundo Plan Quinquenal	_104
	La política social	105
	Cuestiones doctrinarias	105
٦.,	PÍTULO 4: Ministro de Comercio. Evita, la «Dama	
JA.	de la Esperanza»	109
	De regreso a Buenos Aires	109
	17 de Octubre de 1951	110
	El ministro «lactante»	110
	Nuevamente, Evita	111
	iSí, juro!	111
	La última conversación con Evita	112
	Alfredo Gómez Morales, el «Gallego»	116
	La muerte de Evita	116
	La predestinación de Evita	118
	Perduración a través del tiempo	119
	Una obra de amor impresionante	120
	Su mensaje tenía pasión casi religiosa	120
	El rol de la mujer	122
	Cristina Álvarez Rodríguez, con la impronta de Evita	124
	Resultados de mi gestión	125
	15 de abril de 1953: bombas, heridos y muertos	126
	La muerte de Juan Duarte	-127
	Atentado contra Jerónimo Remorino	128
	Cómo Juampi llegó a los brazos de Perón	128
	La «reforma cultural»	129
	Premoniciones y advertencias	129
	Elecciones nacionales a vicepresidente	130
	El detonante: los festejos del Día del Estudiante	132
	La marca de la Guerra Civil Española. Conflicto	
	con la Iglesia	. 133
	El 17 de Octubre de 1954	134
	Representante en la Conferencia de Ministros de Economía	137
	La llegada de Pascualito Pérez	139

•	Conciencia, religión y política
	«Métale nomás, Cafiero»
* *	Posibilidad de un Concordato
	'Semana de definiciones
	La charla de café
	Lealtad política y convicción religiosa
	Discurso del 1º de Mayo
	Perón: el sello de la unidad
€:	Durmiendo con el enemigo
CA	PÍTULO 5: Encarcelados y procesados
	En el llano
1	'El bombardeo del 16 de junio
,	Reparación histórica
	La revolución «libertadora»
	La persecución de las comisiones investigadoras
	Prisión domiciliaria
	A la cárcel de Caseros
*	La «leonera»
C,A	APÍTULO 6: Historia familiar. Infancia, juventud y vocación
	1922: un año histórico:
•	12 de septiembre de 1922: los medios en la Argentina
	'Un decenio de optimismo
3	Orígenes familiares. Cafiero, el «infiel»
	Un nacimiento entre alborozo y discusiones
	Desde Sorrento
	La aventura de los hermanos Cafiero.
	Mis abuelos maternos, Antonino y Luigia
ť	El Mercado de Abasto Proveedor
	Conflicto entre hermanos
	La pasión por la música
	Ligerezas de la sociedad
	El tío y el sobrino
	El romance de José y Juanita
	Mi padre

Mis hermanos	184
Carlos Pedro Blaquier	185
Los héroes de mi barrio.	187
Desde la terraza, el conventillo	188
El Congreso Eucarístico Internacional de 1934	·189
El mundo de preguerra. La Guerra Civil Española	190
La mesa familiar	191
Orgulloso heredero	192
El luto por mi abuela	193
Al colegio secundario, el Hipólito Vieytes	193
Ricardo Ezquerra, una amistad imperecedera	195
La Juventud de Acción Católica. La parroquia Inmaculado	
Corazón de María	196
Amores de estudiante	196
Los kioscos municipales	199
Mi formación intelectual y política	200
Mis primeros alumnos de formación política	202
Nacionalismo y anarquismo	202
Trabajando en La Boca	203
La pasión boquense	204
Cantos de la hinchada	205
¿Por qué me hice hincha de Boca?	205
En el Morumbí	207
Perón y Boca Juniors	209
Los ídolos boquenses	210
Fin del colegio secundario	210
El encuentro con Anita	212
Tormentosa decisión vocacional	214
La familia Soler	215
Delincuentes de abolengo	216
Mi primer empleo: la National Cash Register	218
De la militancia católica a la militancia política	,220
La Segunda Guerra Mundial	224
Ingreso a la Facultad de Ciencias Económicas	225

### SEGUNDA PARTE

CAPÍTULO 7: Proscripción y Resistencia	231
Cooke, Valle y la revolución de junio	232
En libertad	233
Hacia las elecciones	235
Azul y Blanco	236
Arturo Frondizi y Solano Lima	236
El Partido en la clandestinidad: delegados, cartas	
y grabaciones	237
El pacto Cooke-Frigerio	239
Elecciones presidenciales de febrero de 1958	240
Frondizi al gobierno ¿Perón al poder?	. 240
Polémicas con Álvaro Alsogaray. Semblanza del ingeniero	242
Las promesas incumplidas de Frondizi	247
Vicepresidentes en acción. La lealtad para los peronistas	248
Resabios gorilas	249
Represión y medidas económicas ortodoxas	250
El Plan Conintes	254
Otra reparación histórica pendiente: los presos del Conintes	255
El libro Cinco años después. Carta de Perón	256
Framini candidato a gobernador de la Provincia	
de Buenos Aires	258
Perón y Vandor	259
Augusto Timoteo Vandor	260
El triunfo en las elecciones de marzo del '62	261
La caída de Frondizi. Guido asume la presidencia	263
Marcha a la ciudad de La Plata. El giro a la izquierda y el acuerdo extrapartidario	264
El peronismo se divide	268
Raúl Matera	269
Solano Lima, candidato del Frente	270
Las elecciones de julio de 1963	272
Los hermanos John y Robert Kennedy	274
CAPÍTULO 8: El tercer gobierno peronista	279
La candidatura de Héctor Cámpora	280

	Cámpora en la presidencia	. 282
	La llegada de Perón a Ezeiza	283
	La renuncia de Cámpora	286
	Perón por tercera vez presidente. Asesinato de José Ignacio Rucci	288
	1973: el año políticamente más importante desde el '55	289
	Presidente de la Caja Nacional de Ahorro y Seguros	290
	Carlos Mugica	292
	El Pacto Social.	293
	Secretario de Comercio de la Nación	294
	Interventor federal en la Provincia de Mendoza.	295
	Crisis de sobreproducción	296
	Gestión de gobierno	300
	La despedida de Mendoza	301
	El «rodrigazo»	302
	Embajador ante el Mercado Común Europeo y Reino	-
٠	de Bélgica	303
	Ministro de Economía	306
	Guido Di Tella	307
	Estado de situación	309
	Nueva política económica	312
	Cómo negoció el peronismo con los bancos y el FMI	315
	Ayer, hoy y mañana: el lockout ganadero	316
	Con olor a golpe	318
	«El pueblo los repudiará»	320
	Contra toda esperanza	320
	En un tembladeral	322
	Las cartas estaban echadas	327
	Con el sable en la mesa	330
	Licio Gelli y Emilio Mondelli, más que una rima	331
	Mis últimos intentos	333
Ca	PÍTULO 9: iPerón vive!	335
	La muerte de Juan Domingo Perón	335
	El Monumento a Perón	`336
	Historia de un homenaie aún inconcluso	1 336

La obra premiada	338
¿Quiénes fuimos sus promotores?	338
La piedra fundamental	339
El mausoleo de San Vicente	340
Una creación colectiva	34
El traslado de los restos de Juan Domingo Perón	342
Mi última mirada:	343
El Instituto de Altos Estudios Juan Perón	343
La Mesa de los Jueves	34
CAPÍTULO 10: La dictadura militar	34
La destrucción del «Estado de Bienestar» en el mundo	34
Final violento del «empate social» en la Argentina	348
El factor económico del golpe	349
El déjà vu de Mariano Grondona	352
La dorada aspiración militar	353
La noche de los generales	35
A la espera de los acontecimientos	35
Golpe de Estado.	35
Isabel Perón	35
El barco Treinta y Tres Orientales	359
Embarcados a la fuerza	36
Preso en Mendoza	362
Nuevamente al penal de Caseros	364
Mi último día en prisión	36
El sistema de telegramas	36
Noticias sobre la represión y los desaparecidos	36
El peronismo ante la violación de los derechos humanos	36
Las conversaciones con Massera	373
Refutando a Alsogaray sobre la corresponsabilidad del peronismo en la represión	374
«No me pongan en la vereda de los que violan los derechos	57.
humanos»	370
Derecho a la Resistencia	378
	•
CAPÍTULO 11: Democracia y derrota. Raúl Alfonsín	379
Pl fin de la dictadura	370

	El MUSO	381
	Lorenzo Miguel, del miedo a la derrota.	384
	En una salita de la calle Corrientes	386
	Se proclama la fórmula Luder-Bittel	388
	Una anárquica campaña	389
	El cierre de la campaña	391
	Gana Alfonsín	393
	¿Qué parte de responsabilidad le correspondió a cada uno	
	en la derrota?	394
	Algo muy grave sucedió entre nosotros	395
	Raúl Alfonsín	396
	Aquella Semana Santa	396
	Qué me unía y qué me separaba de Alfonsín	398
	Ricardo Balbín	400
٠,٠	PÍTULO 12: La Renovación Peronista en el Congreso Nacional	403
,A.	Volver a enamorar	403
	El relevo generacional.	404
	La gesta de la militancia	405
	La noche del SMATA	408
	1985: días de gloria para la Renovación Peronista	408
	Un cambio cualitativo en la Cámara de Diputados	410
	El debate más trascendental: la deuda externa	411
	Situación de extrema debilidad de la economía argentina	414
	Moratoria, default y otras palabras temidas	417
	Harold Laski	419
	El pretendido «ajuste»	419
	La estéril apuesta radical: el tercer movimiento histórico	420
	Nuestra propuesta: una solución de unidad nacional	421
	La cuestión interna	422
	La capacidad de transformación	424
	iResucitaron!	425
	Del sacramento del matrimonio al «putimonio»	426
	Apogeo y declinación de la Renovación	428
		74 77
CA	PÍTULO 13: Gobernador de la provincia de Buenos Aires	435
	Compaña y victoria electoral	436

	La vuelta del peronismo	437
	Los votos del campo	438
	Gabinete y colaboradores	438
	Refucilos militares	439
	Gobernabilidad y cohabitación	440
	El rezago de los radicales	441
	Comienza la feroz interna contra Menem	442
	La interna se define	445
	Unidos y dominados: el triunfo menemista	448
	La temida dispersión	448
	Perplejos y expectantes	452
	Las audacias de Menem	455
	El débil frente a los poderosos	457
	La reforma de la Constitución provincial	462
	Afuera, la oleada privatizadora	464
	Un estilo de gobierno	466
	La política de medios.	469
	Mi gobierno será recordado por su honestidad	470
CA	PÍTULO 14: Embajador en Chile. Adiós a Anita	471
	Un nombramiento inesperado	471
	Recuperar la confianza. Motorizar la integración	472
	La clase política chilena	474
	El tango, pasión de los chilenos	476
	Misceláneas trasandinas	477
	Adiós a Anita	478
	Esperando un milagro	478
	La música más maravillosa	479
	Los olivos de nuestro jardín	480
CA	gítulo 15: Convencional constituyente. De la libertad	
	y la justicia social al desarrollo humano	485
	El camino de la Reforma	486
	Sí a la Reforma, pero con agenda abierta	489
7.7	La Reforma en el Senado de la Nación	490
	El Pacto de Olivos	492
	Convencional constituyente	495

Convencion Nacional Constituyente	496
La apertura de la Convención	497
Algo más que un reglamento.	498
Balance de la Reforma Constitucional	499
CAPÍTULO 16: Senador nacional,	501
Debut en la Cámara Alta	502
El nuevo paradigma del Desarrollo Humano	502
Las leyes de mandato constitucional	503
La mentada «ley Cafiero»	503
Los medios de comunicación	504
La calidad institucional de la democracia	504
Combatiendo al capital	504
Las aventuras en San Vicente del Caguán	506
Avanza la ola antimenemista	509
Cavallo, una moderna versión de Bragadino	511
La batalla de Chapadmalal	513
Jefe de Gabinete por un día	513
Otro período en la banca	~514
CAPÍTULO 17: Una década de gobierno menemista. La dramática	
salida de la convertibilidad	519
La cabalgata del poder	519
La convertibilidad: una política cambiaria extrema	521
El peronismo que viene	523
La cultura mediática del menemismo	,525
Política de «remediación»	526
Menem arruinó una genuina esperanza argentina	527
La Alianza, prolongación debilitada del menemismo	528
La nueva política económica iniciada a principios de 2002	530
Ortodoxòs, heterodoxos y creativos	531
Las medidas en los primeros sesenta días	532
El despuntar del alba	536
CAPÍTULO 18: La honra del político	539
Acusaciones e insultos a Perón y al peronismo	₹540
Tentativas para asesinar a Perón	1541

Espías frustrados	543
«Corta mi cabeza, pero no mi barba»	543
Los actores teatrales en la arena política	545
Samid fue condenado por la Justicia	545
Atanasoff toca el piano de oído	547
Las «Charlas de Quincho»	549
¿Jubilación de privilegio?	550
La mentada ley de reforma laboral	554
Sobornos en el Senado de la Nación	556
Sé que saben, pero callan	557
Planteo la «cuestión de privilegio» a partir de los trascendidos	
periodísticos	559
Chacho Álvarez da a publicidad el anónimo,	561
La Comisión de Asuntos Constitucionales propone la investigación judicial	564
Afirmo mi posición: el Senado también debe investigar	567
Pretenden castigar al denunciante	569
El gobierno intenta frenar el escándalo	580
Las presiones, muchas y fuertes	588
El debate por televisión	591
Se diluye la formación de la Comisión Investigadora	596
Las consecuencias políticas	598
Contramarchas en la Justicia. Nuevas denuncias	599
La tarea de los fiscales. A la espera del juicio oral	603
Algunas reparaciones históricas	608
Un galán maduro: el Cóndor de Plata	609
Capítulo 19: La presidencia de la COPPPAL y la globalización	
de la política	611
El peronismo en la COPPPAL	611
Presidencia de la copppal: argentino y peronista	612
Nadie es profeta en su tierra	613
Apertura y pluralismo	615
Profundizar la cooperación e integración regional	618
La «globalización de la política». Tendiendo puentes	gara.com
de «cooperación Sur-Sur»	618
Primer Encuentro Birregional de Partidos Políticos	620
Conferencia Mundial de Partidos Políticos	622

La independencia en el Caribe Americano: caso	
Antillas Holandesas y Puerto Rico	623
Lazos de amistad y solidaridad	626
La palabra de los jóvenes políticos latinoamericanos	626
Las mujeres en la COPPPAL	627
Capítulo 20: El destino del peronismo	629
Una historia con fracturas	629
Peronismo y política	630
No me vengan ahora con el progresismo	631
Populistas, a toda honra	632
Néstor Kirchner	633
De raigambre peronista	641
El Consenso de Buenos Aires	644
El fin de mi mandato como senador	646
La reconstrucción de la política	647
Con Cristina	649
El destino del peronismo es el destino de la Argentina	652
Elogio a la militancia	655
Agradecimientos	657
Assertan	
ANEXOS	
Anexo al capítulo i:	
El manifiesto nacionalista surgido del simposio sobre	
«Desarrollo Económico Argentino con Independencia» organizado por el Círculo del Plata, septiembre de 1970	661
organizado por el Circulo del Flata, septiemore de 1970	001
Anexo al capítulo 7:	
Polémica con Álvaro Alsogaray. Carta publicada	
el 25 de octubre de 1958 en El Economista	665
Anexos al capítulo 8:	
a) Principales aspectos de la gestión de Antonio Cafiero a cargo	
de la Intervención Federal de la Provincia de Mendoza entre	
el 18 de agosto de 1974 y el 9 de mayo de 1975	674
b) «El hombre que se ganó el corazón del pueblo», artículo	676
TOTAL TOTAL CONTROL MANAGES AND	n/n

ANEXO AL CAPITULO 13:	
Doscientos emprendimientos, obras y realizaciones	
del Gobierno del Pueblo de la Provincia de Buenos Aires	
(1987-1991)	678
Anexo al capítulo 15:	
Debate parlamentario por la Reforma de la Constitución	
Nacional (20 y 21 de octubre de 1993)	700
Anexo al capítulo 17:	
La caída de la convertibilidad y la rápida salida	720
Anexo al capítulo 19:	
Síntesis de los fundamentos y composición de la	
Conferencia Permanente de Partidos Políticos	
de América Latina y el Caribe (COPPPAL)	721

### Prólogo

### por Cristina Fernández de Kirchner Presidenta de la Nación Argentina

Éste no es sólo un libro de memorias. Es también una fascinante narración en primera persona de la historia argentina de los últimos ochenta años, contada por uno de sus protagonistas. Pero fundamentalmente, creo que esta obra es un poderoso testimonio del valor de la militancia y del compromiso político.

Los años que relata Antonio fueron de una enorme densidad. Intensos en transformaciones, a la vez que atravesados por el dolor y el desencuentro de los argentinos. Desde el advenimiento del peronismo en el '45, con lo que significó para todos esos hombres y mujeres que obtenían los derechos que les habían sido negados, hasta la violencia, la proscripción y la persecución, de las cuales el propio autor fue víctima en varias ocasiones, el relato transcurre a través de esos avances y retrocesos. Frente a acontecimientos históricos tan polémicos y complejos, se podrá compartir o no la interpretación de algunos momentos y procesos. Pero hay algo que se destaca en todo el libro: la confianza en la política como instrumento irremplazable para transformar la realidad. Confianza que la historia ha convertido en certeza.

El papel central que Antonio le asigna a la política y a las ideas como eje vertebrador de un proyecto de país es una de las contribuciones más importantes del texto. No hay política sin utopías, sin sueños, sin convicciones. No hay manera de transformar la realidad sin política. Así lo expresa en su «Elogio a la militancia», que escribió durante la Convención Constituyente de 1994, uno de los roles que me tocó compartir junto a mi compañero Néstor Kirchner.

Pero esta Argentina del siglo XXI es diferente. La construcción política ya no se hace en base a la dialéctica amigo-enemigo. Categorías blindadas en política. Tampoco negando o intentando suprimir el conflicto político. Se trata de consolidar los cambios que logramos, corregir aquello que haya que mejorar pero sin desmantelar, sin tener que empezar desde cero. El desafío es construir un proyecto sustentable y para todos.

Por eso este libro me parece un aporte oportuno. Especialmente para los jóvenes. Tal vez uno de los logros más importantes de nuestra generación, la del Bicentenario, es que después de muchos años de desinterés e indiferencia, hemos logrado despertar el amor a la Patria, el compromiso y la militancia. La militancia, que no es otra cosa que pasión transformadora y el coraje para llevarla a cabo.

## Prólogo por Pacho O'Donnell

Estas Memorias pasan a revistar entre las grandes de nuestra Historia, como las de José María Paz o las del general Iriarte, diferenciadas de las más recientes, debilitadas por la necesidad de justificar lo injustificable y por la prudencia de no llamar a las cosas por su nombre.

Antonio Cafiero ha sido protagonista de las complejas circunstancias argentinas a lo largo del último medio siglo XX y lo que va del XXI. Ha sido ministro, gobernador, precandidato presidencial, embajador. También perseguido, encarcelado, denostado, condenado.

Estas páginas comienzan con la maravillosa anécdota de Perón, hacía pocas horas desalojado de la presidencia por el golpe cívico-militar del '55, escribiendo en la cañonera paraguaya «los planes para retornar a mi patrià». Y serán otras sabrosas anécdotas las que jalonan estas Memorias, contadas con el gracejo que Antonio exhibe en el contacto personal, lo que contribuye a una lectura fácil y amena.

Con cierta prolijidad cronológica nos vamos enterando de las intimidades de la primera manifestación significativa del peronismo proscripto que aprovechó astutamente la llegada de Charles de Gaulle, del primer intento de retorno del general Perón abortado por el gobierno de Illia en Río de Janeiro, del envío de Isabel para coartar los intentos del «peronismo sin Perón». A propósito, impacta saber que Augusto Timoteo Vandor, a quien se acusaba de ser el líder de ese movimiento, por simple coincidencia, fue asesinado al fin de un diálogo telefónico con Antonio.

Su espíritu conciliatorio llevó al autor, en el principio de los violentos setenta, al intento infructuoso de establecer lazos entre la dirigencia sindical y la juventud peronista, lo que también lo llevó a entrevistarse con el dictador Agustín Lanusse con el propósito de garantizar la vida de Perón en su inminente retorno. Pero lo que debía ser secreto fue aprovechado por los golpistas para difundir falsedades sobre la razón del encuentro, que perjudicaron a Antonio ante los compañeros peronistas. Pero éste no gasta el tiempo del lector en justificar su error sino que deja registrado en su diario personal: «¡Dios, qué metida de pata!»

Es la inclusión de estas anotaciones personales que llevó el autor a lo largo de su vida uno de los atractivos mayores de esta *Militancia sin tiempo*, pues en sus páginas, con una elogiable franqueza, el autor nos muestra sin tapujos su condición humana, sus dudas, sus enojos, sus autorreproches, sus gruesos calificativos hacia quienes lo traicionan o defraudan.

Uno de los tramos más apasionantes es la descripción de las alternativas, muchas de ellas inéditas, del «charter» que trajo de regreso a Perón a su patria; luego sería la muerte del líder peronista y el ascenso al poder de Isabel, sobre quien se expresa positivamente, todo ello relatado desde el caracú de los acontecimientos, lo que obligará a los historiadores futuros que se ocupen de nuestra época a no poder prescindir de este libro.

A raíz de su intervención en la provincia de Mendoza y siempre movido por la honestidad de no escamotearnos las fases dolorosas de su trayectoria de funcionario y político, se ocupa de desmentir los infundios con los que la dictadura cívico-militar del Proceso intentó inútilmente echar sombras sobre sú honra.

Con ese mismo rigor consigo mismo y con los tiempos que le tocó vivir nos cuenta el proceso de elección de Videla como comandante en jefe del Ejército por considerarlo el «menos peligroso» y «profesionalista» de los generales entonces candidateables...

Cuando se produce el golpe del Proceso, Antonio está en la embajada argentina en Italia y a pesar de que todo indica que a su regreso sufrirá la represión de la dictadura, reforzado en su patriótica decisión por su amada Anita, lo hace el 7 de abril de 1976. Luego vendrá la prisión en el barco Treinta y Tres Orientales, la cárcel de Mendoza y la de Caseros, con la incertidumbre por la propia suerte en aquellos tiempos de terrorismo de Estado que hizo pagar carísimo la consecuencia y el idealismo de muchos de sus compañeros peronistas.

Una vez libre se incorpora a la resistencia y es uno de los que redacta el documento que en 1979 es presentado, en pleña euforia por el Campeonato Mundial de Fútbol Sub 20, a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos denunciando las atrocidades del gobierno.

La intimidad de su diario personal, que Antonio llevó a lo largo de los años, nos muestra desde sus estados de ánimo el proceso pór el cual es despojado de la candidatura peronista a la presidencia en 1983, debido a maniobras de Herminio Iglesias, secundado por Deolindo Bittel, que consagraron a Ítalo Luder por considerarlo, con razón, más «manejable» que Antonio. Horas antes del triunfo de Alfonsín escribió en su diario y lo repite sin tapujos en estas Memorias: «(En el acto final de nuestra campaña) hablaba alguien (Luder) que ño siente esa masa; que no fue discípulo del Jefe; que no conoció a Evita; que no debe haber llorado nunca ni sufrido el transitar del peronismo. Y otros que baratean sus significados, los felones tipo Bittel o incapaces como Lorenzo Miguel. iAh, Juan Domingo, que herencia triste ésta!» Esta sinceridad inusual campea en muchas de estas páginas y eso las hace insoslayables.

La inesperada derrota del 30 de octubre de ese 1983 lo puso al frente del necesario proceso de renovación peronista en el que no vaciló en jugarse el pellejo cuando fue necesario frente a la patota enquistada en la dirección del Movimiento. La consecuencia política fue su elección como gobernador de la Provincia de Buenos Aires aunque ello no fue fácil y le mereció, una vez más, una

dura autocrítica: «Por ahora el resumen es el siguiente: a) Estoy en la cima de mi carrera política, mi nombre es indiscutido y soy la esperanza de la victoria peronista. b) Si algo sale mal todo lo ganado se pierde: no puedo errar. Para el triunfo tengo que vencer: 1) mis temores ancestrales. 2) mi inhabilidad para ejercer el mando. 3) la oposición ciega y ruda de quienes se sienten desplazados por mi triunfo». Y a continuación los nombra y adjetiva.

Alfonsín presidente radical y Cafiero gobernador peronista sostuvieron una relación de generoso apoyo recíproco, fundamental en aquellos tiempos en que la incipiente democraciá estuvo a punto de zozobrar varias veces. Antonio no tuvo empacho en aparecer junto a Alfonsín cuando fue necesario, por ejemplo durante la rebelión carapintada acaudillada por Aldo Rico. O cuando el fracasado proyecto de reforma de la Constitución provincial para hacerla más sólida ante el embate del avasallante neoliberalismo. Ello fue aprovechado por sus rivales internos, quienes le imputaron «traición al peronismo». Es acertado entonces afirmar que la instalación democrática en un país no acostumbrado ni convencido de las virtudes republicanas no fue sólo obra de Raúl Alfonsín sino también de Antonio Cafiero y ello debe ser reivindicado.

Es también apasionante su enfrentamiento con Carlos Menem por la candidatura presidencial de 1989, contado, afortunadamente para nosotros, lectores, desde la intimidad de su diario personal. Allí somos testigos del imparable crecimiento en las encuéstas del riojano y de los infructuosos esfuerzos de Antonio para encontrar un antídoto para ese fenómeno que no logra comprender ni justificar. «No se me ocurre nada», se sincera. Y día tras día repasa obsesivamente el cuadro de dirigentes peronistas que van desertando de sus filas para incorporarse a las del riojano. «Duhalde se pasó a Menem con conferencia de prensa y todo. Canalla».

En cuanto a la dramática historia de los sobornos en el Senado, todo lo que un lector curioso desee saber sobre el tema, con aristas y confesiones nunca reveladas, lo encontrará en estas Memorias, que ofrecen un apéndice con otros documentos que merecen ser leídos, por ejemplo el balance de su gestión bonaerense y la histórica exposición de Cafiero sobre la deuda externa el 12 de marzo de 1986.

Pero estas páginas también nos hablan de una infancia humilde, de cuando Antonio vendía fruta en un puesto callejero y tuvo su primera formación política leyendo los periódicos en los que envolvía la mercadería, de su inalterable condición de «bostero», de su amor adolescente y eterno por su maravillosa compañera, Anita, ladera firme en las buenas y en las malas.

Pocas descripciones tan reveladoras de la personalidad de Evita como cuando lo convoca a su lecho de muerte inminente por estar en desacuerdo con una designación del todavía inexperto funcionario que era Cafiero, que podría perjudicar a Perón, y le descerraja un «custed come mierda?» También nos enteramos de la ayuda que un Fidel Castro juvenil recibió de la delegación argentina que integraba Cafiero en un congreso estudiantil en Bogotá que terminó en una disputa por la intención del cubano de adueñarse de la conducción. Las

hay también jocosas, como la del personaje homónimo que mentía su proximidad con el Cafiero funcionario para obtener ventajas pero que luego, cuando el peronismo fue desalojado del poder, publicó una solicitada en la que declaraba no tener ningún vínculo con el Cafiero caído en desgracia.

Algo que surge también de esta lectura es la rigurosidad del autor con sus ideales, que lo movía a no ser incondicional ni obsecuente, como cuando fijó su posición antes del golpe del '55, cuando oscuros nubarrones comenzaban a cubrir el cielo de la revolución peronista: «Reforzar la fe en Perón, el mito. Y procurar que un cambio en algunos de sus procederes haga realidad este mito». O cuando a pesar del inmenso respeto y admiración que sentía por Perón hubo de presentar su renuncia al cargo que ocupaba en su gabinete debido a su condición de católico perturbado por la disputa con la Iglesia, y esa desgarradora lucha interior entre sus convicciones políticas y las religiosas está prístinamente reflejada en estas páginas. Es que el autor nos deja claro que ser peronista es apasionante, que va más allá de una doctrina para devenir un sentido de la vida, pero que también es necesario tener un espíritu acerado para sobrellevar persecuciones e infundios de adversarios poderosos. Asimismo, para sobrevivir a las contingencias, a veçes feroces, de los conflictos interiores del Movimiento.

Ha sido para mí un placer leer estos textos de escritura amena y de temática apasionante y reveladora, y un honor injustificado escribir este prólogo que nunca podría alcanzar las alturas de *Militancia sin tiempo*.

Así como fue Ricardo Balbín quien mejor expresó el dolor por la muerte de Juan Domingo Perón, fue Raúl Alfonsín quien mejor definió la importancia del autor de estas Memorias: «Hoy, cuando la desvalorización de la política arrecia como un huracán que intenta borrar el carácter democrático de su ejercicio, defender a los hombres que han mantenido sus ideales no sólo es una obligación sino también una satisfacción moral. Antonio Cafiero es uno de ellos».

I hombre y el político aparecen entrelazados en este largo "racconto", donde el autor relata con su mirada personal el 17 de octubre de 1945, la puja entre el líder y la Iglesia, la relación con Evita, la resistencia en los interregnos militares, su activismo por el retorno de Perón a la Argentina, las funciones públicas y diplomáticas que ocupó en los tres gobiernos peronistas, los tiempos en la cárcel en 1955 y 1976, los juicios y sobreseimientos, el férreo intento de renovar el peronismo, su intenso rol legislativo, la disputa por una candidatura presidencial, su pelea contra el neoliberalismo, el empeño por reformar la Constitución Nacional, su lucha contra la corrupción.

Es la misma memoria generosa que rescata los orígenes familiares en la tierra promisoria, refleja los anhelos juveniles y las ansias de superación académica, describe las primeras incursiones en la política universitaria y en la Acción

